

Una nueva evidencia de sigillata africana D en la Meseta Norte

Jesús García Sánchez

Universidad de Cantabria

jesus.garciasan@gmail.com

La pieza que aquí presentamos fue localizada durante los primeros trabajos de prospección en las villas tardorromanas del río Odra (Burgos) en el año 2012; concretamente en el yacimiento de Granjería, también conocido como Castrorrubio, en las cercanías de Sandoval de la Reina, dentro del término municipal de Villadiego. Otros trabajos de prospección orientados a completar el Inventario Provincial ya habían atestiguado la presencia de materiales tardíos pero el proyecto mencionado busca obtener un mayor grado de detalle sobre los periodos de uso del yacimiento y también de la variabilidad de la distribución de materiales en el espacio mediante técnicas no-destructivas como la prospección sistemática de superficie.

En este contexto localizamos un fragmento de Terra Sigillata Africana D que describimos a continuación. La pieza presenta un forma totalmente plana con un grosor de 6 mm. está surcado por una moldura o acanaladura trazada de forma muy tenue y que apenas puede identificarse en el perfil, el diámetro de esta acanaladura es de 13,4 cm. trazada desde el centro del recipiente. La pasta es consistente y granulosa y color rojo-ladrillo y el barniz está integrado totalmente en la pasta, siendo del mismo color y textura lustrosa. La acanaladura que mencionamos separa dos franjas decorativas en las que se repite el motivo decorativo 69 (HAYES 1972: 219), una rejilla cuadrada de líneas diagonales y esquinas redondeadas;



Figura 1: Fotografía de la Sigillata Africana D

el motivo es de tamaño medio-grande y en ocasiones se imprime en la pasta de forma abigarrada, sin dejar espacio entre una y otra estampación. En la franja superior contamos hasta 4 estampillados, los dos de en medio comparten una cara, el primero y el segundo se tocan en la esquina inferior derecha e izquierda respectivamente y el tercero y el cuarto están totalmente separados. En la franja inferior intuimos 3 estampillas, la primera prácticamente desaparecida y la segunda y tercera que parecen compartir la esquina inferior, aunque no puede apreciarse debido a la fractura del fragmento.

El estilo decorativo es del tipo A(ii) - (iii). La fase final del estilo A (ii) se caracteriza por la repetición de un único motivo, como en esta pieza, o dos diferentes de forma alternativa; el estilo A (iii) se consagra ya la repetición de un motivo, entre los más populares encontramos el tipo 69. Hayes apunta una cronología de entre el 350 y el 420 d.e. para el A (ii) y entre el 410 y el 470 para el A (iii) (HAYES, 1972: 218). Probablemente la pieza se encuentre en un periodo breve entre finales del siglo IV y comienzos del siglo V d.e.

El motivo 69 aparece comúnmente

en las formas Hayes 61, 64 y 67. Es complicado identificar correctamente la forma dada la ausencia de bordes o de partes representativas, en este caso únicamente contamos con una pieza plana que perteneció al fondo del recipiente. La pieza 64 es poco habitual, por lo que nos centraremos en analizar las formas Hayes 61 (Lamboglia 54) y Hayes 67 (Lamboglia 42) (HAYES, 1972: 100-116). Ambas formas poseen un fondo plano que porta acanaladuras y estampillas aunque la funcionalidad es diferente, en el primer caso se trataría de un plato de fondo plano y en el segundo un cuenco de tamaño grande. La evolución de la Hayes 61 se establece en función de su forma, diferenciándose los tipo A y B, por lo que no nos resulta de utilidad, ya que los ambos tipos portan las mismas acanaladuras y estampillas. Por el contrario la escasa diversidad formal de la Hayes 67 ha llevado al estudio de la decoración para establecer su evolución, lo que nos resulta mucho más útil. El primer grupo de la Hayes 67 suele portar hojas de palmera dispuestas de forma radial, dataría de entre el 360-420 d.e.; el segundo grupo llevaría motivos alternos de mayor tamaño y dispuestos de forma más

abigarrada, además las rejillas como el motivo 69 son habituales de este momento, se data entre 400-450; el tercer grupo se compondría de piezas elaboradas de forma mucho más tosca y con un esquema decorativo más simple: un solo motivo dispuesto en una banda entre dos acanaladuras, se data del 450 en adelante. Podríamos descartar el primer grupo y aceptar algunos argumentos del segundo y tercer grupo como la disposición apretada de la decoración estampillada de un solo motivo, propio del tercer grupo y la elaboración de la pieza con parámetros de cierta calidad que aún caracteriza al segundo grupo. Por todo ello aceptamos, junto con la fecha dada por los motivos decorativos, una cronología de principios del siglo V d.e. Sin embargo, no podemos estar seguros que pieza pertenezca a la forma Hayes 67.

La literatura reciente indica que en la Península Ibérica los testimonios de Africana D se encuentran mayoritariamente en zonas costeras, tanto

del litoral mediterráneo como de la costa atlántica. El primer mapa de Alonso Sánchez y Fernández Ochoa (1988) se ha ido completando con más información sobre las dinámicas de dispersión de las distintas producciones africanas (JÁRREGA DOMÍNGUEZ, 1991, JÁRREGA DOMÍNGUEZ, 2000) significativamente más presentes en los conjuntos materiales de los yacimientos litorales mediterráneos incluso desde el siglo I d.e. que en contextos del interior peninsular. Más recientemente se ha publicado una recopilación de las ARS D de la Meseta Norte (LEÓN ASENSIO Y BARONA BARONA, 2013), este trabajo nos aporta el mejor marco de comparación para nuestro hallazgo en un contexto geográfico similar, entre otras formas nos indican que la forma Hayes 61A se ha localizado en los yacimientos de Fuentespreadas (Zamora), Castronuevo de Esqueva y Almenara (Valladolid).

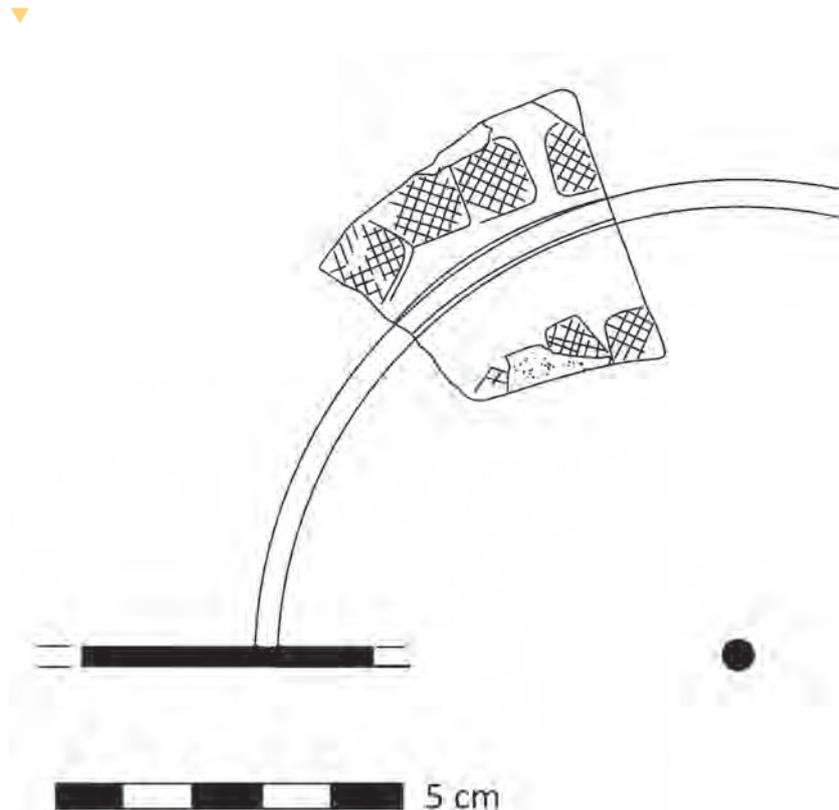
Y aunque las piezas identificadas con ARSW D son escasas, en la Me-

seta solo encontramos 12, las similitudes con nuestro caso de las villas del río Odra es bastante similar por cuanto aparecen en contextos de villas tardías de los siglos IV a V d.e. pertenecientes al momento de máximo auge de las grandes propiedades rurales, como Baños de Valdearados (Burgos), o Almenara-Puras (Valladolid). Por lo tanto identificamos un patrón de consumo y de importación de piezas común entre los *dominus* y *poseedores* de la Meseta Norte, un auge que otros investigadores han relacionado con la creciente importancia de la producción cerealística de la cuenca del Duero (PRADALES CIPRÉS Y GÓMEZ SANTACRUZ, 2003) y con la expansión de grandes haciendas que incluso degluten otros yacimientos de menor jerarquía (CHAVARRÍA ARNAU, 2007). Anteponiendo el valor social de la cerámica a los elementos descriptivos poco importaría si la pieza que aquí se presenta pertenece a la forma Hayes 61 ó 67, sin embargo consideramos más relevante el estudio de patrones de consumo y de formación de los conjuntos domésticos en un momento de auge del régimen vilicario y del incremento de la desigualdad social entre *poseedores* y el campesinado dependiente.

Bibliografía

- ALONSO SÁNCHEZ, M.A., FERNÁNDEZ OCHOA, C. (1988): "Cerámica africana D con decoración paleocristiana en la muralla de Gijón". *CuPAUAM* 15, pp. 339-78.
- CHAVARRÍA ARNAU, A. (2007): *El final de las villae en Hispania (siglos IV-VII)*. Bibliothèque de l'Antiquité Tardive 7, Brepols.
- HAYES, J.W. (1972): *Late Roman Pottery*, London.
- JÁRREGA DOMÍNGUEZ, R. (1991): *Cerámicas finas tardorromanas y del Mediterráneo Oriental en España. Estado de la cuestión*. Anejos de Archivo Español de Arqueología XI. Madrid: CSIC.

Figura 2: Dibujo de la Sigillata Africana D, su decoración estampillada y centro del diámetro de la acanaladura



JÁRREGA DOMÍNGUEZ, R. (2000): "Las cerámicas de importación en el nordeste de la Tarraconense durante los siglos VI y VII d.C.: aproximación general", en: *V Reunión de Arqueología Cristiana Hispánica*, (Cartagena, Abril, 1998), Cartagena 467-84.

LEÓN ASENSIO, C., BARONA BARONA, M. (2013): "Terra Sigillata Africana D en la Meseta Norte. Estado de la cuestión y relaciones comerciales", en SASTRE J. et al. (Eds.): *Arqueología del Valle del Duero. Del Neolítico a la Antigüedad Tardía: Nuevas perspectivas*, (Zamora, Noviembre 2011), Madrid, 291-98.

PRADALES CIPRES, D., GÓMEZ SANTA CRUZ, J. (2003): «La arqueología romana en la provincia de Burgos: orígenes y desarrollo (II)». *Boletín de la Institución Fernán González* 226: 61-85.

Motivo gladiatorio sobre Terra Sigillata Sudgálica hallado en la primitiva Complutum (Cerro de San Juan del Viso, Villalbilla, Madrid)

Sandra Azcárraga Cámara

PIF del Departamento de Prehistoria y Arqueología de la Universidad Autónoma de Madrid

sandra.azcarraga@gmail.com

El singular fragmento de *Terra Sigillata* Sudgálica se halló durante la campaña de prospección llevada a cabo en el cerro de San Juan del Viso entre diciembre de 2011 y enero de 2012 (en el marco de mi Tesis Doctoral). En dicha campaña se pudo acceder a un importante sector del cerro, de acceso restringido por albergar instalaciones del ejército de tierra. El hallazgo se produjo en el interior de esta zona, situada en su extremo más meridional. Las únicas excavaciones realiza-

das en San Juan del Viso fueron realizadas por Fernández-Galiano en 1975 y 1978. Consistieron en diversos sondeos repartidos en su superficie, en los que destaca e hallazgo del *bipocaustum* de unas termas de considerable tamaño (FERNÁNDEZ-GALIANO, 1984: 59-69). Entre el material cerámico documentado, a pesar de aparecer variados fragmentos de *Terra Sigillata* sudgálica e itálica, ninguno de ellos se correspondía con la forma aquí presentada ni estaba decorada con motivos gladiatorios. En los últimos años, el análisis de la fotografía aérea de esta ciudad está aportando nuevos datos acerca de su urbanismo. En la actualidad conocemos la planta casi completa de una ciudad de trama ortogonal de más de 30 Ha, con un posible origen campamental e importantes edificios públicos, entre los que se propone la existencia de un templo o un teatro (AZCÁRRAGA y RUIZ TABOADA, E. p.; AZCÁRRAGA, RUIZ TABOADA y RODRÍGUEZ, E. p.; AZCÁRRAGA, E. p.). El fragmento de galbo documentado pertenece a un vaso cilíndrico de la forma Drag. 30 de *Terra Sigillata* Sudgálica de gran calidad. Destaca en su decoración la figura de un gladiador, concretamente un *mirmillo* (Fig. 1). Porta una única arma

ofensiva, una espada corta y curva y se protege con un pequeño escudo cuadrado, un casco galo, grebas u *ocreae*, cuyo atuendo se completaría con un brazal de tela o cuero (*manica*) en el brazo que porta la espada, que en nuestro fragmento no se conserva debido a la rotura. Esta representación guarda gran similitud con el tipo 141 de Hermet (1934 II, 25-26 y pl. 21), asociado al taller de la Graufesenque. La figura aparece aislada, enmarcada en una orla formada por un bastoncillo soqueado, una flor y un arco, aunque son más comunes las composiciones de escenas gladiatorias, con dos participantes en plena lucha. Es probable que el motivo se repitiera en la siguiente orla, ésta quizá con otro tipo de gladiador.

Los vasos con escenas o motivos gladiatorios en *Terra Sigillata* Sudgálica en la Península Ibérica, no son demasiado abundantes. Sin embargo, un vaso completo también de la forma Drag. 30 con escenas gladiatorias expuesto en el Museo de Zaragoza, presenta un gladiador prácticamente idéntico al de San Juan del Viso. Se trata de un hallazgo casual perteneciente a la necrópolis romana de la Sarretilla ubicada en el santuario de la Virgen del Pueyo (Belchite, Zaragoza). Aunque

Figura 1: Fragmento de Drag. 30 hallado en San Juan del Viso

